



*¿Cómo es posible que  
de un aparente  
fracaso surja una  
fecunda presencia  
evangelizadora,  
irradiando luz y  
vida para miles de  
empobrecidos?*

**Reflexión:**

- 1) Contemplando a Madre Bernarda, ¿qué sentimientos se despiertan en mí?
- 2) ¿Cuál de sus rasgos personales me impresiona más?
- 3) Si yo pertenezco a la gran familia Providencia, ¿me siento capaz de imitar a esta gran religiosa de la Providencia?
- 4) Conforme a mi personalidad y a mis gustos, ¿cuál o cuáles rasgos de Madre Bernarda me gustaría vivenciar en mi proyecto de vida personal?

Para orar cantando:

*Todo lo que soy*

*Providencia del Señor,  
Yo te pido por favor  
Ayúdame a conseguir esa fuerza interior  
Necesito del amor que existe en ti, Señor  
Para así calmar la sed que tengo hoy,  
Que tengo hoy.*

*Providencia del Señor,  
Yo te ofrezco mi corazón y mi voz  
También mi vida más todo lo que soy  
Y ojalá cuando mañana yo me encuentre  
Frente a ti, Tú me digas  
Que viví yo para ti, yo para ti.*

*Eres Tú mi esperanza, mi vida  
Eres Tú mi fuerza interior  
Eres Tú mi guía, mi fe, mi verdad  
Eres Tú mi razón de vivir.*

Todo es Providencia...

*17 de junio:*

Llegada de las  
***Hermanas de  
la Providencia  
a Chile***



...se inicia el  
legado de  
***Madre Bernarda.***

*La Providencia de Dios actúa en la vida y en la historia humanas. Es así que, hace 161 años, se valió de una joven misionera, novicia de 19 años, para extender su obra hasta hoy en Chile y la Patagonia Argentina...* Pero la historia se había iniciado mucho antes, en Saint Henri de Lauzon, Provincia de Quèbec (Canadá), el 29 de Diciembre de 1832, con el **nacimiento de una pequeña que el día de su bautismo recibiría el nombre de Venerance.**

Siendo pequeña, aprende importantes lecciones en el seno de una familia profundamente católica. Vive intensamente su juventud con las diversiones propias de su edad, sin embargo, **con apenas 14 años, siente que ha surgido una intensa lucha interior.** Por ello, mantiene constantes diálogos con el Señor, al que finalmente le manifiesta: “yo no tendré tranquilidad ni reposo mientras no esté colgada contigo en la cruz. Maniféstame tu divina voluntad, ya que yo haré lo que Tú quieras”. **Así, abraza la vida religiosa.** El 10 de Mayo de 1850, con casi 18 años, Venerance abandona su hogar sin imaginar que el camino que la llevaba junto a su padre a Montreal, sería un viaje sin retorno.

**El 11 de Mayo, Venerance entra al Noviciado de las Hermanas de la Providencia. Hacia fines de ese año, junto con recibir el hábito de la Congregación, toma el nombre de Bernarda.** El 22 de

Agosto de 1852 hace su profesión religiosa en Sorel y a los dos meses es destinada a Oregón junto a cuatro religiosas; entre las cinco misioneras elegidas, Sor Bernarda era la más joven, pero en la comunidad religiosa le reconocían dotes excepcionales.

La pequeña comunidad de misioneras se encontró ante grandes dificultades para su subsistencia. Después de un tiempo de penurias, deciden regresar a Montreal. Para esto se dirigen a San Francisco de California, allí se les ofrece como única alternativa el realizar el viaje por el Cabo de Hornos en un pequeño barco chileno llamado «Elena»; vivieron la travesía por el océano entre tormentas y amenazas del capitán del barco.

**La histórica mañana del 17 de Junio de 1853, la Comunidad de las Hermanas de la Providencia llega al Puerto de Valparaíso, señalado por la Divina Providencia para ser el inicio de la verdadera misión que les tenía reservada. Diez años más tarde Sor Bernarda es nombrada Superiora de la Comunidad.**

A lo largo de su extensa y fecunda vida, Madre Bernarda se caracterizó por su fidelidad al Carisma y Misión de la Congregación, sirviendo a los empobrecidos de su tiempo, animada y fortalecida por su profunda fe. En la historia de la Iglesia de Chile, tiene un significado emblemático como misionera, entregando una evangelización inculturada,

asumiendo lo propio de la Iglesia local. Además, su preocupación y formación de las nodrizas, para amamantar a los lactantes huérfanos, significó un gran aporte en la Pastoral Social del siglo XIX y un aporte de la mujer a la Iglesia y la sociedad. **Bondadosa, inteligente, visionaria, logró hacer crecer una Congregación religiosa, desde un liderazgo sustentado en sus tres amores: Dios, la Iglesia y los pobres.**

Su imagen pública fue creciendo y creándole una autoridad espiritual, por su trato dulce y amable con todos. Madre Bernarda fue reconocida a su muerte, después de una larga y fecunda vida, como: “Una visita que Dios había hecho a la Iglesia y al Pueblo de Chile.”

Cuatro años antes de su fallecimiento acaecido en 1929, a la edad de 96 años, **recibió la Medalla al Mérito, la más alta condecoración del país a un extranjero por la excelencia de los servicios prestados, la que le fue otorgada por el entonces Presidente de la República de Chile, Don Arturo Alessandri Palma.**

